

## August 15<sup>th</sup>, 2022 – Feast of the Assumption of the Blessed Virgin Mary

Escucha con tu imaginación esta imagen que te voy a pintar. Dicen los santos que cuando llegó su hora, la Virgen fue llevada al cielo en manos de los ángeles. Que fue llevada a través de un cielo azul que estaba caliente con el calor del mediodía. Pero que por muy hermoso que fuera el cielo, parecía pálido y apagado cuando se veía al lado del azul de su manto.

Las legiones de santos esperaban su llegada. Iban vestidos con gloriosos ropajes de color escarlata y blanco, con aureolas ardientes. A la cabeza de ese grupo, venía Gabriel. Su manto era una plata deslumbrante a la luz del sol. Inclínándose, le dio un lirio como cetro. Pasó entre la multitud de ángeles y santos y llegó por fin a un lugar de soledad; estaba sola.

Y a ella llegó su Hijo. Era un rey vestido de rosa y sus heridas eran joyas que brillaban. y la coronó con una gran corona engastada con siete estrellas brillantes por las siete penas de su vida.

¿No es una hermosa entrada al cielo? Todo fue por nuestra madre.

No sabemos dónde, ni qué, ni cómo es el cielo, pero esto sabemos. es casi todo lo que sabemos del cielo: En el cielo, la Virgen está con Dios. El cuerpo de la Virgen está allí. y el Cuerpo de Cristo está allí. y el alma de la Virgen y el alma de Cristo y su divinidad están todos allí. Sólo podemos entender esto en la medida en que lo entendemos por su efecto sobre el mundo.

Allí, ante Dios, está la humanidad, nuestra humanidad, pero la humanidad inocente en toda su belleza original y sin mancha, la humanidad de la que el Espíritu de Dios está enamorado.

Y María... es nuestra. A través de María de Nazaret, Cristo nace una y otra vez en el corazón individual. "Bendito es el fruto de tu vientre, Jesús", dicen nuestros hijos pequeños. Y no entienden lo que dicen. Pero a medida que crecen, con la oración del ángel en el corazón, empiezan a comprender que ese "fruto" es la Vida de Cristo que nace de nuevo en el mundo, siempre, en todas partes. ¿No es asombroso?

La Virgen está en el cielo. En el cielo, la música de la Encarnación es pronunciada eternamente en su primera sencillez por María. Y así lo haremos también nosotros si seguimos sus pasos.

\*\*\*\*\*

Listen with your imagination to this image I will paint for you. The saints say that when her time came, our Lady was carried to heaven in the hands of angels. That she was borne through a blue sky that was warm with the noonday heat. But that as beautiful as

the sky, it seemed like it was pale and dull when it was seen next to the blueness of her mantle.

The legions of saints waited her coming. They were clothed in glorious garments of scarlet and white, with burning haloes. At the head of that group, came Gabriel. his mantle was a dazzling silver in the sunlight. Bowing low, he gave her a lily for a scepter. She passed the multitude of the angels and saints and came at last to a place of solitude; she was all by herself.

And to her, her Son came to her. He was a king in a robe of rose and his wounds were jewels that shone brightly. and he crowned her with a great crown set with seven brilliant stars for her life's seven sorrows.

Isn't that a beautiful entry into heaven. It was all for our mother.

We do not know where or what or how heaven is, but this we know. it is nearly all that we know about heaven: In heaven, our Lady is with God. Our Lady's body is there. and the Body of Christ is there. and our Lady's soul and the soul of Christ and his divinity are all there. We can understand this only in so far as we understand it through its effect upon the world.

There, before God, is humanity, our humanity—but innocent humanity in all its original, unstained loveliness, humanity with which the Spirit of God is in love.

And Mary... she is ours. Through Mary of Nazareth Christ is born again and again in the individual heart. "Blessed is the fruit of thy womb, Jesus," our little children say. And they do not understand what they say. But as they grow older, with the angel's prayer in their hearts, they begin to understand that this "fruit" is the Life of Christ born again in the world—always, everywhere. Isn't that amazing!

Our Lady is in heaven. In heaven the music of the Incarnation is uttered eternally in its first simplicity by Mary. And so we will also do if we follow in her footsteps.